

Cuando leas este artículo realmente espero entiendas que cuando el Banco Central incrementa las tasas de interés, estas próximo a ver una crisis, vas a ver perder empleos y viviendas, y quizás muchas empresas. Y que lo mismo puede ocurrir si los servicios públicos y los impuestos son exageradamente caros.

COMPROBADO. ERROR DEL BANCO DE LA REPÚBLICA.

Subir las tasas de interés de intervención del Banco de la República, es un error.

Por Mauricio Rivadeneira Mora.

En 1997 publiqué un libro donde recopilé una investigación sobre la teoría económica. En este documento afirmé, que la inflación permanente, se genera por efecto del incremento en las tasas de interés de intervención que fija el Banco de la República. Y no por la emisión monetaria. El libro lo titulé:

TEORÍA ECONÓMICA

CÓMO CONTROLAR LAS TASAS DE INTERÉS, LA OFERTA MONETARIA, LA INFLACIÓN, LAS EXPECTATIVAS Y LA INCERTIDUMBRE EN LA ECONOMÍA. (UNA PROPUESTA PARA COLOMBIA)

Afirmaba en dicha investigación, que, al aumentar la tasa de interés por el Banco Central, la inflación también iba a aumentar, y que si, por el contrario, bajaban la tasa, la inflación debía disminuir.

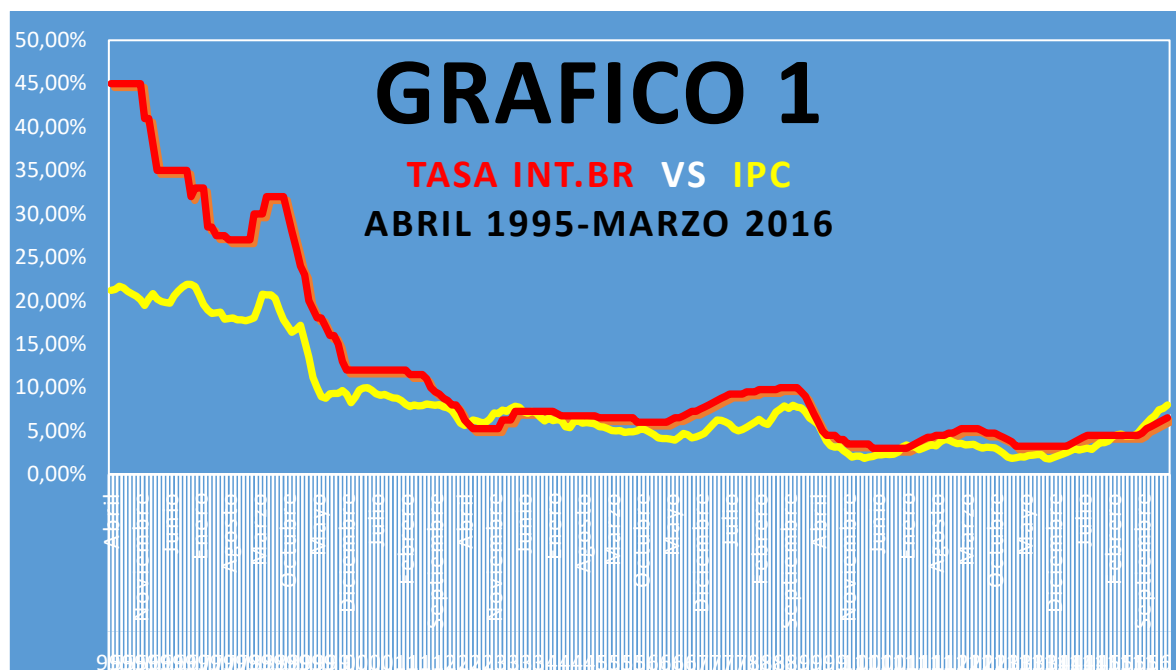
Así, entonces, cuando el Banco de la República incrementa las tasas de interés para detener la inflación, podemos decir que es todo un error.

Hoy, puedo presentar una comprobación experimental. Adjunto a este documento encuentran el Excel con los datos de inflación y tasas de intervención del Banco de la República, en Colombia, desde abril de 1995, hasta marzo de 2016. Ustedes podrán ser partícipes de esta evidencia, mirando los análisis y los datos como también las 4 gráficas respectivas. La fuente de los datos son El DANE y El Banco de la República. El Banco de la República dedica solo 4 renglones a esta gráfica. Nosotros tenemos un universo para explorar.

MARCO GENERAL. En muchos países, se utilizan los incrementos en la tasa de interés para adelantarse a las expectativas de inflación, y supuestamente controlar la inflación con dichos incrementos. Nunca se verifica si funciona o no.

O sea, lo que existe es una creencia generalizada que incrementando las tasas de interés van a poder detener la inflación. Error tremendo porque lo que ocurre en la realidad es todo lo contrario. Junto con el incremento de la tasa de interés, la inflación también aumenta, y nunca disminuye.

Si observamos el **GRAFICO 1** (Ver Excel), la línea roja corresponde a la tasa de Intervención, y la línea amarilla, al IPC.



Podrán observar que cuando la línea roja desciende, también lo hace la amarilla, y cuando la roja se incrementa también se incrementa la amarilla. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que cuando la tasa de intervención aumenta, también va a aumentar la inflación. ¿Por qué entonces el Banco Central afirma que para combatir la inflación va a aumentar la tasa de interés, y la sigue aumentando contra toda evidencia?

Eso hay que preguntarlo a los economistas miembros de la Junta Directiva del Banco de la República, ¿o tal vez a los econometristas? Porque no es la opinión de un Keynesiano.

Keynes es para los economistas lo que Newton para los Físicos. Tal vez, por respeto a Keynes en EEUU no se tiene la afición a subir la tasa de interés, como sí lo hacen los colombianos, y otros países.

También se hace necesario explorar los intereses que se mueven cada que se incrementa la tasa de interés. La transferencia de dinero del sector real al sector bancario es monumental, sin contar como pasan los ahorros pensionales de manos de los pensionados a las administradoras. Ni cómo se van quebrando las empresas, ni cómo van perdiendo las personas sus empleos y sus viviendas.

MARCO CONCEPTUAL. Podemos afirmar también, sin temor a equivocarnos, que la tasa de intervención es la que comanda las acciones, y después, como efecto, se da la inflación.

Puede que alguien tenga dudas respecto de la causalidad, así que disipemos primero este aspecto:

Empecemos por el juego de billar. Cuando usted taca para hacer una carambola, usted está seguro que el taco le dio a la bola, y que este impulso de la primera bola genera que les pegue a las otras. Y usted tiene claro que fue el taco el que empezó todo, y no que las bolas se ordenaron de tal forma

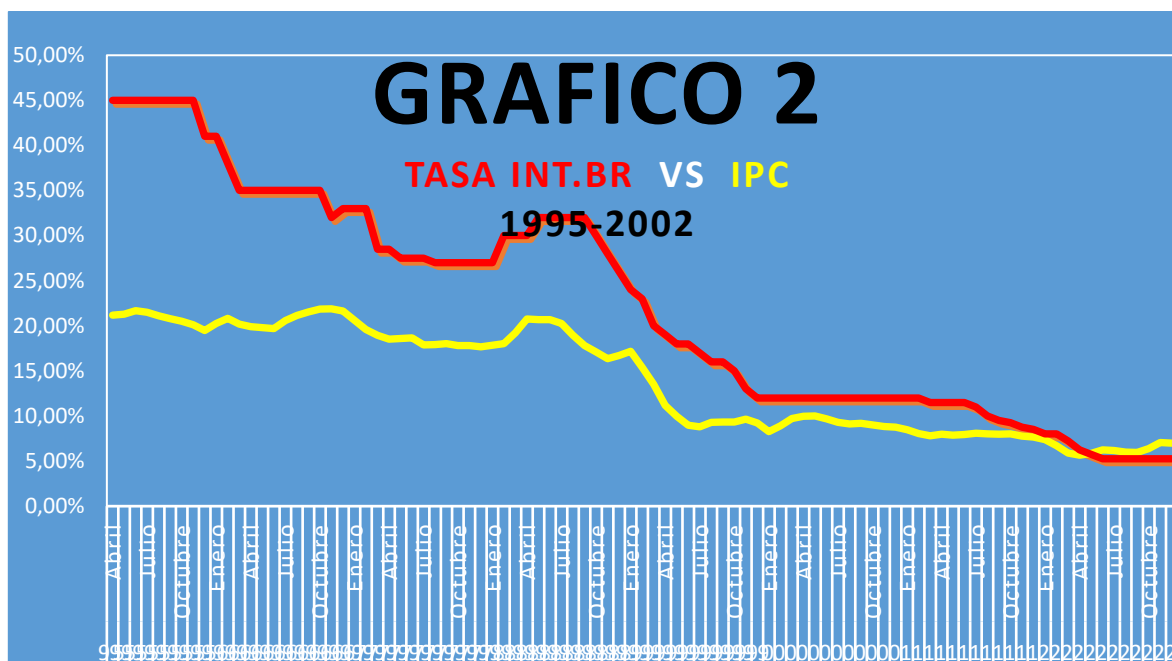
que después le dieron al taco, y luego a la mano. ¿Correcto? Tenemos claro la secuencia de las acciones.

Y de alguna manera los economistas del Banco de la República también tienen claro la secuencia de las acciones. Ellos saben que cuando se modifica la tasa de interés, algo va a ocurrir después. Ellos tienen claro que se va a afectar la inflación, vamos a tener un resultado. Lo que no es claro es que ellos creen que la inflación va a disminuir, y no esperan que la inflación aumente. Pero ocurre que el mundo no actúa como ellos esperan, o creen, y la verdad es, que cuando incrementan la tasa de interés, la inflación también aumenta. Sorpresas nos da la ciencia. Lo que resulta inexplicable es que, contra la evidencia, se empeñen los economistas en seguir insistiendo en el mismo remedio, y continúen aumentando la tasa para conseguir, finalmente, detener la inflación. Y siguen subiendo la tasa de interés. Aunque nunca se ha visto que la inflación disminuya. Nunca se ha observado, sino hasta cuando finalmente deciden volver a bajar la tasa de interés, cuando ya lo han destruido todo. Sorpresas te da la vida.

En efecto, de tanto subir la tasa de interés, llegan al punto en que ocasionan una crisis. Digámoslo así, punto donde se derrumban considerablemente muchas empresas. Generándose un amplio desempleo. Es decir, el efecto de incrementar consecutivamente la tasa de interés, no solo va a ocasionar inflación, sino que también es la causa de la quiebra de las empresas, y del desempleo.

Llegar a este punto de destrucción del sistema, para ahí sí decir que las expectativas de inflación han disminuido y justo ahí sí empezar a disminuir la tasa de interés, es equivalente a suministrar un remedio más perverso que la misma enfermedad. Si la solución para aliviarse de la inflación, consiste en matar al paciente, podemos decir que el paso por la universidad y los estudios realizados, y la evolución del pensamiento económico no han servido para nada. Una solución que destruye todo para volver a empezar, carece de sentido, de proyección, de planificación, y no es lo más justo. Una verdadera planificación debe poder evitar las crisis, y permitir que las soluciones lleguen a todas las personas. Sin exclusiones.

Esto fue lo que ocurrió en 1995, una destrucción, luego de la crisis ocasionada por tan elevadas tasas de interés y la disminución del circulante en la economía. Entonces, luego de las promesas de la globalización, que se implementara en Colombia con la Constitución de 1991, en 1995 sufríamos una de las peores crisis que recuerde la historia de Colombia. El Banco de la República incrementó con locura la tasa de interés, con la misma disculpa, para detener la inflación. (Ver gráfica 1, y la gráfica 2 que es una ampliación de la gráfica 1 tomando el periodo 1995 2002.).

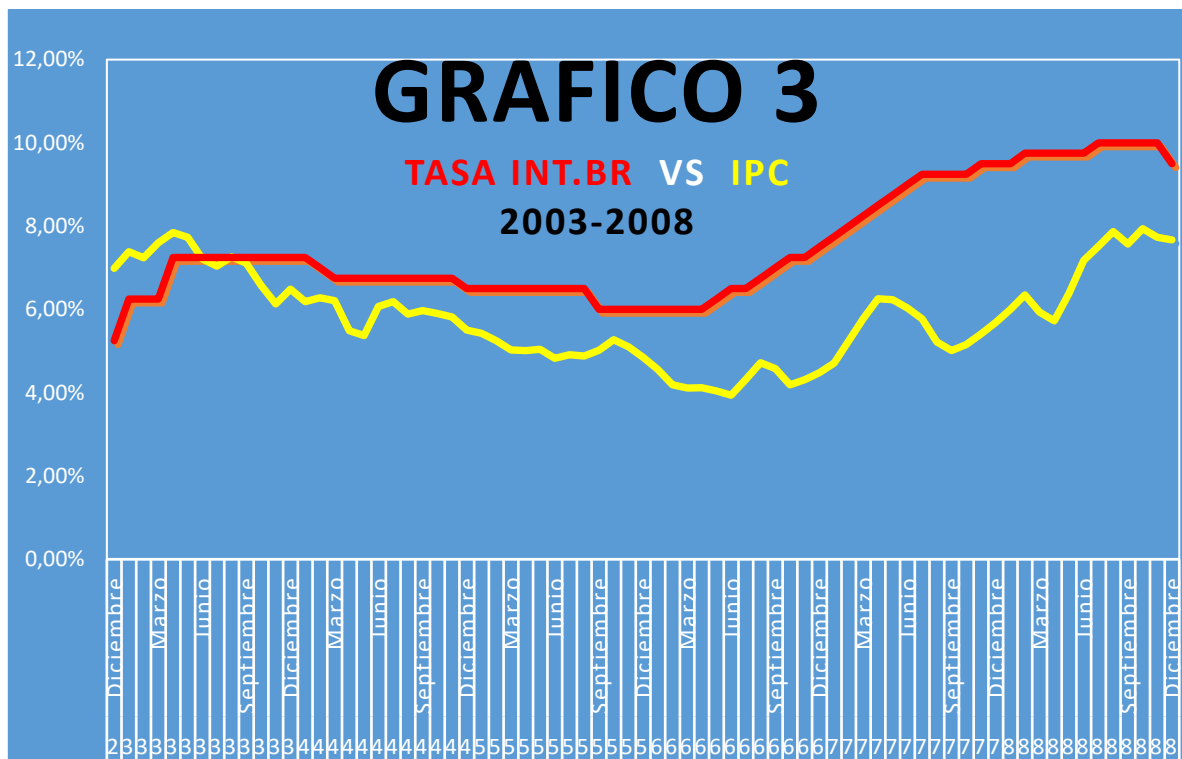


Iniciamos en 1995, donde se observa el punto muy elevado de la tasa de interés de intervención del Banrep (45%). Es decir, antes de esta fecha se habían generado los incrementos.

En ese contexto histórico escribí el libro, que publiqué en 1997, y que hoy puede ser consultado en la página de la Corporación Herejía Económica, pag web: <http://www.corpherejiaeconomica.com/>

Como puede observarse, tanto en las gráficas como en los datos, en 1995 el Banco Central dio inicio a bajar la tasa de interés de intervención, de un 45% hasta un 5.25% en el 2002, con una “pequeña” interrupción en 1998, que volvió a incrementarlas, ocasionando otra crisis, bien recordada también por los investigadores y los empresarios que vivieron estas crisis, sin contar los innumerables personas que adicionalmente perdieron sus empleos y sus viviendas, gracias a una subida adicional en los créditos de vivienda al pasar de la tasa de referencia del DTF a la tasa de colocación, reglamentada por el Banco de la República.

Entre el 2003 y el 2006, la tasa de intervención osciló entre el 7.25% y el 6%, en tanto que la inflación se mantuvo por debajo de esta cifra y en descenso. (Ver gráfico 3)



Hasta que, en mayo del 2006, vuelve y aparece el fantasma de las expectativas de inflación, cosa que no se observa en la gráfica, y vuelven a subir la tasa de interés de intervención. Como decimos, la inflación inmediatamente empieza también a subir, así hasta el 2008. Sin ningún retraso. Los retrasos son otro fantasma de los economistas.

Observemos adicionalmente que las variaciones de la inflación no se dan en la misma proporción que los cambios en la tasa de interés. Aparecen en ocasiones otras variaciones menores, lo que nos lleva a suponer que ciertamente hay otros elementos que nos pueden influir en la inflación. Los veremos más adelante.

Pero es claro que la tasa de intervención que fija el Banco de la República es la que en gran medida está comandando la inflación. Y esto tiene su explicación lógica, racional, física, y científica.

Hagamos un pequeño paréntesis, a fin de entender varios aspectos. Y entendamos por qué es de la máxima importancia esta tasa que fija el Banco de la República, y en qué forma está determinando todo el equilibrio del sistema económico, incluido el sistema financiero.

Keynes, en su momento lo enunció de la siguiente forma. Como una especie de postulado. Dijo: “La eficiencia marginal del capital tiende a igualarse con la tasa de interés.”

No se preocupe si no entendió. Hay muchos economistas que tampoco lo saben.

Pero digamos que más o menos, para entender, lo que significa para la economía esta tasa de interés. Es la que va a determinar la rentabilidad mínima que deben tener las empresas, si quieren sobrevivir en el mercado.

Las empresas cuya rentabilidad supera esa tasa que fija el Banco de la República, sobrevivirán, las que tengan una rentabilidad inferior, no podrán sobrevivir. Por eso, cuando el Banco Central incrementa la tasa de interés, el sistema sufre, porque empiezan a tener dificultades las empresas con su rentabilidad.

Por una cadena de acontecimientos. Cuando sube la tasa de interés, las personas tienen que sacrificar consumo, y darle el dinero al sistema financiero, porque significa que el subieron los intereses también a los créditos.

Pero cuando las personas dejan de consumir, quiere decir que las ventas de las empresas caen, y cuando las ventas caen, y los intereses aumentan, es decir, los costos de las empresas suben, las rentabilidades de las empresas se vienen al suelo. Evidente, si bajan las ventas y suben los gastos, la rentabilidad se cae.

Y adicionalmente, las empresas, para tratar de frenar su caída, suben los precios, en la medida que todas lo pueden hacer, porque los costos se han incrementado para todas las empresas en más o menos la misma proporción. Así que el incremento de la tasa de interés conlleva la reacción inmediata de la subida de los precios. Y eso no se da con retrasos. Es prácticamente inmediato. De alguna manera todos los empresarios lo saben, y todos están revisando sus precios permanentemente.

Así que no es extraño. El incremento en las tasas de interés incrementa automáticamente los precios, es decir, generan inflación. Tiene su lógica. Así es la ciencia.

En su momento, el mismo Keynes, extraordinario economista, expuso el sistema económico con una serie de ecuaciones y conceptos agrupados. Al estilo de lo que hiciera Newton con la mecánica clásica. E hizo un análisis de las variables independientes del sistema, llegando a la conclusión que estas variables eran la tasa de interés y la oferta monetaria.

En palabras para que nos entendamos, eso significa que según manejemos la tasa de interés y la oferta monetaria, podremos controlar todo el sistema. Es decir, podemos definir el ingreso, el consumo, el ahorro, la inversión, y de esta forma definimos el equilibrio, el empleo, la inflación.

En realidad, el verdadero poder se le ha entregado a los Bancos Centrales para manejar toda la economía.

¿Cómo lo han hecho? Continuemos nuestro análisis.

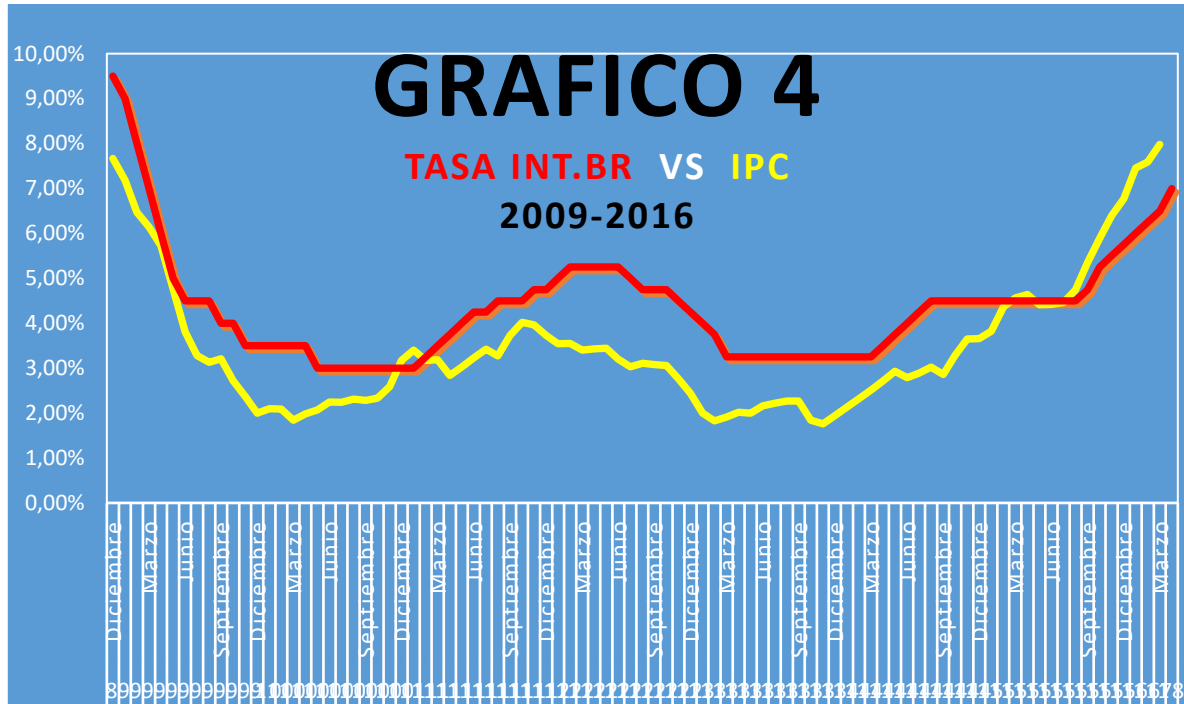
Llevamos la crisis del 95 y la del 98. (Gráfico 2), y terminamos en el 2002, con unas tasas de intervención por debajo de la inflación. Fenómeno muy extraño, que implica tasas de interés negativas.

E, el gráfico 3 continuamos la secuencia del 2003 al 2008, empezando con una tasa de intervención del 5.25%, y terminando con una tasa de interés del 10%. En tanto que la inflación pasó del 6.99% al 7.67%. Con el incremento de la tasa la inflación también aumentó.

La tendencia a subir la tasa de interés por parte del Banco de la República parece más un acto del capricho, o de intereses, que de un hecho científico.

Es de resaltar que en este periodo se rompió la tendencia histórica de mantener tasas de interés muy elevadas. Mantenerse en el rango de entre el 5% y el 10%, aunque siguen siendo tasas elevadas, pensando en nuestra historia, se ha dado un paso. Un gran paso.

Y entonces podemos entrar al periodo del 2009 al 2016. (Ver gráfico 4)



Empezamos con un descenso rápido de las tasas en tan solo un año, al pasar del 10% al 3.5% de enero a diciembre de 2009, y ver igualmente el descenso de la inflación al pasar del 7.73% al 2% en el mismo periodo. Un hito en la historia del país. Y luego en marzo del 2010, con la misma tasa del 3.5 la inflación bajó al 1.84% (record).

Después con una tasa del 3%, la inflación osciló entre el 2.07% y el 3.4% para enero del 2010.

¿Por qué hicieron esto los miembros de la Junta directiva del Banco? ¿Estaban experimentando con Colombia? La respuesta indudable es sí. Y es de aplaudir. Porque muestran que si se puede experimentar.

En realidad, siempre han experimentado, porque cuando incrementan las tasas o cuando las bajan, lo hacen como a ciegas. Tanteando. Y hay que confesarlo, es el primer paso para el conocimiento. La experimentación.

Solo que, si no hay una teoría, posiblemente la experimentación no fructifique. Pero lo que hicieron, le da solidez a la tesis que he venido sosteniendo desde 1997, que con la tasa de interés que fija el Banco de la República se mueve la inflación en forma directamente proporcional.

Y como en los últimos tres meses de 2010 y enero de 2011 la inflación venía aumentando, mientras la tasa estaba en el mismo valor, los miembros de la Junta se asustaron y volvieron a incrementar la tasa de interés.

Cabía preguntarse por qué estaba aumentando la inflación, si ya venía controlada, y muy baja, hablando respecto de nuestra historia. Evidentemente no se hicieron la pregunta. Hay que decirlo, falta la teoría. Si no hay teoría, no hay preguntas ni respuestas.

En el mismo libro que publiqué en 1997 de teoría económica, explicaba la inflación como efecto de, primero, la tasa de interés. Segundo, los servicios públicos, en el sentido que si se incrementan mes a mes, generarán una reacción en cadena en el precio de las empresas, ajustando igualmente sus precios, tercero la gasolina, y evidentemente los impuestos. Y la inflación monetaria le hacíamos un tratamiento especial. Porque, aunque se puede dar, encontramos que no es la responsable de una inflación generalizada y permanente.

Los fenómenos naturales realmente muestran efectos momentáneos, no permanentes. Aquí hablamos de la inflación permanente.

También desarrollé otro libro “PROTOSCOLOS... HACIA UN NUEVO SISTEMA ECONOMICO”, Y GRABÉ UNA CONFERENCIA. Todo ello se puede consultar en la página de la Corporación. Y denominé la obra como “HEREJIA ECONOMICA” La teoría realmente iba por un lado totalmente opuesto a la creencia globalizadora. Postulé igualmente que, si los países dejaban de emitir dinero, y los gobiernos dejaban de hacer gasto público, iríamos en camino a la destrucción del sistema. Esto ya empieza a vislumbrarse a nivel mundial. Ahora se siente la crisis globalizada, donde la tesis globalizada es que los gobiernos deben disminuir el gasto público.

Continuemos nuestro análisis.

Desde enero del 2011 se empezó nuevamente a incrementar las tasas de interés, del 3% y gradualmente hasta el 5.25% en junio de 2012.

Y luego la volvieron a bajar hasta el 3.25% en marzo del 2013, para dejarla estable durante un año en 3.25%, hasta marzo de 2014. La inflación respondiendo como siempre, por debajo de la línea de la tasa de interés.

Resaltemos las inflaciones de octubre, noviembre y diciembre de 2013, 1.84%, 1.76%, y 1.94%, respectivamente.

Y resaltemos igualmente todo el periodo de noviembre de 2012 a septiembre de 2014, con inflaciones por debajo del 3%. Algunos pensamos que en Colombia finalmente habíamos aprendido a controlar la inflación. Aunque aún muy alta, para la historia de Colombia toda una hazaña.

Y ahí comenzó la época actual, otra vez la carrera por subir la tasa de interés, gracias a la aparición nuevamente del fantasma de las expectativas de inflación.

En abril 28 de 2014 volvieron a subir la tasa de interés, hasta el 4.5% en agosto de 2014, y mantenerla hasta el agosto de 2015, fecha en la que empezaron nuevamente a subir la tasa de interés, sin contemplación. Pasamos del 4.75% en septiembre de 2015 al 7% en abril de 2016.

¿Cuál es el motivo del actuar de la Junta directiva del Banco de la República?

Ellos dicen que por que las expectativas de inflación están disparadas.

Dejemos algo en claro. Las expectativas son un imaginario en la cabeza de los analistas. No son una realidad.

La realidad es que la inflación está subiendo incluso por encima de la tasa de interés. Cosa que no es normal. Nada normal.

Si tampoco tenemos un incremento de la masa monetaria como para explicar este incremento de la inflación, entonces, ¿qué lo está produciendo? Debe haber una explicación, no imaginaria sino real.

Voy a aventurar una hipótesis. Doble.

Ya había anotado los servicios y la gasolina y los impuestos como posibles causas adicionales de poder causar inflación. Y quiero expresar que también la tasa de interés de colocación muy elevada, como un efecto residual al de la tasa de intervención del Banco de la República.

No voy a explicar todo el fenómeno para no aburrirlos. Solo lo indispensable.

El Banco de la República tiene todos los elementos para controlar la inflación. O eso creíamos. Esto que ocurre ahora, significa que algo se sale de las manos.

Uno es el precio de la gasolina. Todos lo sentimos, el Gobierno está haciendo un cobro de impuesto a la gasolina, tan exagerado, que bien podemos decir, está desestabilizando todo el sistema. Las empresas tienen que subir sus precios, ya que todos los productos se ven afectados, pues absolutamente todos los productos pasan por el transporte. El Gobierno finalmente tiene su parte en la capacidad para influir en la inflación.

Y esto a su vez hace que el Banco tenga que subir la tasa de intervención, pues, como anotábamos antes, la tasa de interés de referencia del Banco de la República es de la mayor importancia. Toda la economía centra su equilibrio alrededor de esta tasa. Todas las empresas que tengan una rentabilidad por debajo de la tasa de intervención están condenadas, y si la tasa de intervención es negativa, el colapso puede generalizarse. El gobierno, en su afán desmedido de conseguir recursos aumentando el precio de la gasolina, mediante este mecanismo, está poniendo en riesgo peligrosamente todo el sistema. La crisis nuevamente está tocando a la puerta, cuando ya veníamos aprendiendo la lección. Obliga esta vez sí, a aumentar la tasa de interés de intervención.

Ahora podemos completar la lección. El problema del Gobierno es por recursos. Siempre ha sido el problema del gobierno y de toda la economía. Conseguir los recursos necesarios.

Pues bien, planteemos una solución.

Espero que haya quedado claro que el Banco de la República ha estado siempre en un error. En realidad, la teoría económica ha estado en un error. Siempre ha creído que la inflación es monetaria, y le acabamos de demostrar que no es por la emisión sino por la tasa de interés. Lo demostramos, teórica, en el citado libro, y experimentalmente en este documento.

Cuando corregimos este error, entonces nos queda la posibilidad de volver a la emisión.

La emisión no es la que causa la inflación permanente. Luego podemos tomar un poco de emisión cada año, para financiar al Estado.

¿Volvemos a Keynes? Si. En cierta forma. Completando su sistema.

Pero argumentemos. Es evidente que el sistema económico de libre empresa siempre necesita del dinero. Y evidentemente siempre se necesita que ingrese nuevo dinero al sistema, en la medida que el producto real va en aumento. Este dinero debe ser suministrado evidentemente al sistema, al torrente sanguíneo. Llamémoslo así el motor de arranque. Y ciertamente todos los años hay que prender el motor. Y se puede, y en realidad, se debe hacer a través del gasto del Gobierno.

Si el Gobierno resuelve alimentarse solamente de los impuestos, terminará quitándole todos los recursos a los agentes productores. Terminará absorbiendo todo el circulante. Así desaparecen los imperios, cuando le quitan las cosechas a la gente. Con más veras los países pequeños.

¿Otro argumento? Miren los EEUU. Mantienen una tasa de interés casi nula. Lo cual es bien. Pero también entraron en la honda de la mal llamada globalización, que les obliga a disminuir el gasto público. Pues periódicamente han venido entrando en crisis, que las resuelven con una autorización del congreso para aumentar el endeudamiento. Es decir, hacer emisión.

Evidentemente, el nivel ideal de la tasa de interés de intervención es cuando esta tasa es mínima. O sea, cero. Es decir, se acaba la especulación del dinero. Si los agentes quieren obtener una rentabilidad deberán encontrar una actividad económica, diferente a un título valor del gobierno o la banca, que son los títulos que compiten con las empresas.

No solamente el Banco de la República está en un error, también el Gobierno, que permite unos precios de los servicios públicos por encima del precio del mercado y de un equilibrio sano.

La persecución a los cárteles realmente es ficticia. Donde se está alterando el precio del mercado es en los servicios públicos, en el precio de la gasolina, y se está exagerando con los impuestos. Digámoslo así. PELIGRO. Pero se puede corregir.

Esperamos se entienda también, por qué no debe haber Banqueros en el seno de la Junta Directiva.

Una mejor comprensión del funcionamiento del sistema económico la planteamos en los libros de la HEREJOA ECONOMICA, que con este documento esperamos les sea una invitación cordial para que visiten la página web de la Corporación Herejía Económica, y por supuesto, adquieran los libros respectivos.

<http://www.corpherejiaeconomica.com/>

Hasta aquí hemos mostrado el error del Banco de la República, en cuanto al manejo que se ha dado en el país de la tasa de interés de referencia. Y también ha quedado planteada la posibilidad, esta vez ineludible, de volver a utilizar la emisión monetaria, cosa que antes se utilizaba sin problema, solo que se contrarrestaba el efecto con los incrementos de la tasa de interés.

Un último punto.

Defendemos el sistema capitalista, de libre empresa, de libre mercado, de libertad de precios, de libertad individual.

Si bien este sistema económico no lo podemos ver como un sistema natural, sí lo podemos ver como un sistema lógico, que fue desarrollándose espontáneamente, y que fue generando una serie de reglas que finalmente las podemos ver como “leyes” del mercado.

Leyes sutiles, y que funcionan. Y funcionan muy bien. Tan bien, que cuando se violan, o se interfieren equivocadamente, los efectos se dejan sentir. Y el mecanismo es drástico.

Esto nos debe llevar a entender mejor el mecanismo de estas “leyes” del mercado, y hacer una mejor y más científica planeación de nuestros sistemas económicos, para el bien de nuestros países.

La famosa globalización que nos vendieron es un error, y por eso el mundo está en permanente crisis.

Las “leyes” del mercado si funcionan, y muy bien, y permiten que el sistema se mantenga en un equilibrio creciente, que realmente se pueda llegar con la riqueza a toda la población. Del planeta.

Cuando permitimos que un sector se tome el control, ese equilibrio se altera, y es perjudicial.

Esperamos que la academia y las escuelas de economía recuperen la sana discusión, y encuentren el camino de la ciencia, y no de los intereses particulares. Como también esperamos que los economistas entiendan que la econometría es solo un sistema de medición, y en modo alguno puede suplir el argumento científico, conceptual.

Hablamos en forma sencilla, para que todos puedan entender la economía, y, además, puedan ser partícipes.